

## **Prof. Dr. ANTONIO ANTELO IGLESIAS**

Triste privilegio el de sobrevivir a los amigos. Sentirse de alguna manera obligado autor, no de un póstumo elogio, sí de su sincera elegía. Haberlo sido ya de Emilio Sáez, de Salvador de Moxó, de Emilio Alarcos... Serlo ahora de Antonio Antelo Iglesias.

Evocándole hoy, a pocos meses de su muerte, son muchas las imágenes que se suscitan en mi memoria: las vivas de sus años juveniles, llenas de iniciativas y energía; las de su lograda madurez, jalonadas en la distancia por los viajes y la correspondencia; la penosa de nuestra sabida y no nombrada despedida y el postrer, apagado eco telefónico de su última víspera.

Sí, es difícil pergeñar la que no quiere ser simple nota necrológica, informativa para el colectivo del medievalismo español de la pérdida de uno de sus miembros, cuando lo que resulta es la expresión del emocionado sentimiento por la pérdida de un fraternal compañero.

Años de estudio y alegría, «bebiendo sol entre las Facultades» de nuestra Ciudad Universitaria, recién resucitada tras su destrucción en la Guerra Civil; intensas jornadas matutinas y vespertinas en la Biblioteca del Ateneo madrileño, salpicadas de humor y de amoríos, exultantes de efímeros y estimulantes «descubrimientos»; iniciación docente (gratuitas Ayudantías universitarias) bajo el hechizo deslumbrante del Prof. Montero Díaz; austeras prestaciones eruditas y becarias en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Escuela de Estudios Medievales) orientadas por don Antonio de la Torre y del Cerro...

Y cada día, vivencia de una clara vocación, servida con voluntad y esfuerzo.

Muy imprevistas y seductoras perspectivas profesionales (1952) iban a abrir tempranamente a Antelo horizontes que sólo los lustros pudieron dibujar similarmente a algunos pocos de sus condiscípulos.

Se inicia así un dilatado periplo profesoral que iba a permitirle impartir sus frescos saberes en diversas Universidades sur y norteamericanas.

Fue la primera la Nacional de Colombia (Bogotá) para el desempeño con dedicación exclusiva de la Cátedra de Historia Universal. En ella permaneció el joven Profesor ocho cursos (1952-1960), durante los cuales, además del ejercicio de diversos cometidos académicos, pudo fun-

dar y dirigir la revista *Studium* (1957) que continúa siendo órgano de la Facultad de Filosofía y Letras de aquella Universidad.

Esta primera etapa colombiana propició a nuestro hombre, aparte de una nueva oferta de trabajo por parte de determinada y prestigiosa Universidad argentina, la aceptada cofundación de un nuevo Centro superior docente, la colombiana Universidad del Valle (Cali), de cuyo Departamento de Historia mantendría la dirección hasta 1966.

(Mucho antes, en 1954, había obtenido, todavía en Bogotá, otro muy distinto y aún más afortunado éxito: el de su matrimonio con Inés, la inteligente y culta compañera que habría de ser también eficaz colaboradora hasta el fin de sus días).

Una tercera Universidad de la América hispana disfrutó de los servicios del Profesor español durante el bienio 1966-1968. Esta vez fue la de Puerto Rico (Río Piedras), en la que, como Profesor visitante, asumió cursos interdisciplinarios de Humanidades (Historia, Filosofía, Literatura y Arte), en los que quedó patente la amplia preparación del contratado en su acreditada y preferida caracterización como historiador de la Cultura.

Infatigable prospector de bibliografía y tratamientos previos a la elaboración personal de cada uno de los temas de su propia cosecha, esa severa autoexigencia contuvo no poco a lo largo de sus días el número de sus publicaciones, nunca entregados los originales a las prensas antes de la plena satisfacción responsable de su autor.

«Detrás de cada párrafo hay bibliotecas». Esta encomiástica frase de Jaime Vicens Vives *descubierta* por Antonio en no recuerdo qué *recensión* libresca, podríamos aplicar a la obra entera de nuestro colega. Más de uno de cuyos trabajos iniciados quedó inconcluso e inédito o reducido a breves apuntes, luego de dilatada e interrumpida labor ensayística. Tal, por ejemplo, las «Notas sobre Moscú, Tercera Roma. Génesis y evolución de una teología política», aparecidas en la revista de la UNED *Espacio, Tiempo y Forma* (III, 5, 1992, pp. 441-450). Reliquias de un proyecto que vimos iniciarse en los últimos años cuarenta (!) e irse hipertrofiando con jocosa y amical crítica de los íntimos; apreciación compartida, por supuesto, con el autor, infatigable perseguidor, permanentemente al acecho de últimas publicaciones para cada tema propio.

Tras una etapa de reintegración española (cursos 1968-1969 en la Universidad de La Laguna, 1969-1970 en la de Barcelona), nuestro amigo tornó a enseñar en el Nuevo Mundo, esta vez en la América del Norte.

Durante los años 1970 a 73 actuó en efecto como «Visiting Associate Professor» en la Universidad de Washington (Seattle), impartiendo cursos de Cultura española medieval, a través de fuentes literarias e historiográficas. Y, como «Full Professor» (1973-76) en el Departamento de Español de la Universidad de Massachussetts (Boston).

Vuelto definitivamente a España (¡última travesía del Atlántico de su inseparable biblioteca!) se incorporó al Departamento de Historia Medieval de la UNED en Madrid, en el que compartimos nuestros últimos años de docencia universitaria oficial, primero en ejercicio activo y finalmente como Profesores Eméritos.

La enumeración de tan plurales destinos no es sino, en ocasiones, fruto de reiteradas renunciadas adoptadas en función de la ya aludida inflexible exigencia de perfección, tanto de sí mismo, como de circunstancias ambientales y, a veces, personales. Exigencias de autonomía, de calidad de medios, de recursos y de productos. Incidentalmente aplicada —todo hay que decirlo— con ocasional rigor a colegas circundantes, con efectos contrarios a la habitual afabilidad de su carácter.

Tarea enojosa, por lo prolija, sería enumerar aquí las múltiples actuaciones profesionales en las que el Prof. Antelo tomó parte: cursos, Congresos, conferencias, coloquios, seminarios, siempre con aportación de ponencias, comunicaciones o intervenciones valiosas. Apoyos de la Fundación Rockefeller e incorporación a Academias y Sociedades científicas (Cali, Cambridge Mass., Tenerife, Seattle, Luxemburgo, etc.) son manifestación del internacional reconocimiento de su personalidad y su obra en los ámbitos históricos internacionales y especialmente en el medievalista.

No quisiera dejar de consignar las aportaciones que a los modernos y específicos métodos de la enseñanza universitaria a distancia ha aportado mi entrañable amigo. Baste señalar que alguna de sus producciones audiovisuales grabadas por la última Universidad de su dedicación —la UNED— ha sido seleccionada por la «Université Radiophonique et Télévisuelle Internationale» de París. Y que su diaporama sobre «El comercio medieval» sentó cátedra en un género didáctico en el que el texto y la ilustración se conjugaron magistralmente. Inéditos quedaron los volúmenes de *Textos y documentos para la Historia de la Cultura: El mundo antiguo* y *La Edad Media* (Bogotá y Cali, 1963-1966) que dieron apoyatura práctica a las clases magistrales impartidas a sus alumnos colombianos.

\* \* \*

En año de Jubileo jacobeo, las cenizas de Antonio Antelo han peregrinado a su Compostela natal en amorosas manos conyugales y filiales.

... Pero contengamos una vez más el impulso sentimental, que *ex abundantia cordis*, impregna nuestro recuerdo y brindemos la póstuma lección enumerativa de su obra a cuantos en adelante puedan beneficiarse de ella.

## BIBLIOGRAFIA

- «El concepto de Renacimiento», *Bolívar* (Bogotá), n.º 19, 1953, 637-659.
- «Sobre la dialéctica interna del Medioevo», *Bolívar* (Bogotá), n.º 24, 1953, 575-604.
- «Racismo e historiografía. Una introducción al mito ario», *Bolívar* (Bogotá), n.º 26, 1954, 27-52.
- «El siglo XIV y la crisis del orden medieval. Notas para su estudio», *Bolívar* (Bogotá), n.º 45, 1955, 1.003-1.028.
- «Colón y la *Casa Santa*», *Studium* (Bogotá), n.º 1, 1957, 67-84.
- «En torno al ideario político de Carlos V: España, el Turco y la *Universitas Christiana*», *Studium* (Bogotá), n.ºs 2-3, 1957, 185-196.
- «Nota sobre Christopher Dawson», *Studium* (Bogotá), n.ºs 4-5, 1958, 51-63.
- «Notas sobre el ideal de Cruzada en Don Enrique *El Navegante*», *Actas do Congresso Internacional de História dos Descobrimentos* (Lisboa, 4-12 Septiembre 1960. Lisboa, t. IV, 1961, 257-274).
- «Filología e historiografía en la obra de Ramón Menéndez Pidal», *Thesaurus* (Bogotá), XIX, 1964, 393-415.
- «Para un concepto y una valoración de la Europa medieval», *Revista de Estudios Generales* (Río Piedras, Universidad de Puerto Rico), IX, 1966, 27-63.
- «El ideal de Cruzada en la Baja Edad Media peninsular», *Cuadernos de Historia* (Madrid, CSIC), 1, 1967, 37-43.
- «Colón y la idea de Cruzada», *Historia* (Universidad de Puerto Rico), Nueva Serie, VI, n.º 1, 1967, 65-74.
- «La Literatura española medieval y su Historia», *Anuario de Estudios Medievales* (Barcelona, CSIC), 8, 1972-1973, 627-666.
- «Literatura y Sociedad en la América Española del siglo XVI», *Thesaurus* (Bogotá), XXVII, 1973, 465.
- «El mito de la Edad de Oro en las letras hispanoamericanas del siglo XVI», *Thesaurus*, XXX, 1975, 81-112.
- «Sobre el magisterio isidoriano en la Alta Edad Media. Notas de Historia literaria y cultural», *Hispania*, XXXVIII (1978), 55-70.
- «Aspectos del prehumanismo en la Corona de Aragón y en Castilla», *Symposium Internacional sobre El horizonte histórico cultural del Viejo Mundo en vísperas del Descubrimiento de América* (Cuenca, 21-24 Mayo 1979) (inédito).
- «La Cultura». *Apud* «Los Trastámara y la unidad española», t. V de la *Historia General de España y América*, dirigida por Luis Suárez Fernández, Madrid, Rialp, 1981, 129-188.

- «La ciudad ideal según fray Francesc Eiximenis y Rodrigo Sánchez de Arévalo», Coloquio Internacional sobre *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI* (La Rábida, 14-19 Septiembre 1979), Madrid, 1985, 19-50.
- «La Cultura de la plenitud medieval». *Apud La España de los Cinco Reinos (1085-1369)*, t. IV de la *Historia de España y América*, coordinado por M.A. Ladero Quesada, Madrid, Rialp, 1984, 355-369.
- «Alfonso de Palencia: Historiografía y humanismo en la Castilla del siglo XV», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, 3, 1990, 21-40.
- Judíos españoles de la Edad de Oro (siglos XI-XII. Semblanzas, Antología y Glosario*. Madrid, Fundación Amigos de Sefarad/UNED, 1991, 436.
- «Notas sobre Moscú, Tercera Roma. Génesis y evolución de una teología política», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, 5, 1992, 441-450.
- «El Atlántico en la Historia y la Leyenda», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, 6, 1993, 573-586.
- «Cartografía e imagen del mundo en la época de los Descubrimientos hispano-portugueses», *A Distancia*. (Revista de la UNED/Madrid) Marzo 1993, 4-21.
- «Santiago y Cluny. Poder eclesiástico, Letras latinas y epopeya», *Compostellanum* (Santiago de Compostela), XXXIX, n.º 3-4, 1994, 355-369.
- «La Historia hoy: Universalidad y metodología interdisciplinar», *Homenaje a Antonio Bethencourt Massieu*, I, Las Palmas de Gran Canaria, 1995, 101-118.
- «El legado teológico-filosófico del judaísmo», Conferencia en Octubre de 1996 en la Fundación Rielo, Madrid (inédita).
- Aproximación a la Edad Media portuguesa. Supuestos geográficos (1996?)* (inédita).
- El legado teológico-político del judaísmo*, (inédito).
- Alfonso el Magnánimo y su mecenazgo en Nápoles*, Conferencia en AYCA, Barcelona, 1997 (inédita).
- «Estado de las cuestiones sobre algunos viajes y relatos de viajes por la península ibérica en el siglo XV. Caballeros y burgueses», *Temas medievales* (Buenos Aires), 7, 1997, 147-168.
- Tiempo y Vida en la Europa de los siglos XIV y XV*, Conferencia en la Biblioteca Nacional de Luxemburgo, 1997 (inédita).

## **Prof. HÉCTOR HERRERA CAJAS (1930-1997)**

La celebración en Santiago de Chile de la V Asamblea General de Academia Iberoamericanas de la Historia los días 14 al 18 de octubre de 1986 me proporcionó la ocasión de conocer a uno de los más esclarecidos miembros de la Corporación chilena, el Prof. Héctor Herrera Cajas.

Gran sorpresa fue para mí el saber, no sólo que la principal dedicación historiadora y docente de dicho Profesor era la bizantinística, sino que a él se debía en buena parte la fundación y el funcionamiento en su país de un Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, así como otro de Estudios Clásicos, organizador ya éste para entonces de repetidas Semanas de Estudios Romanos en las que habían participado algunos especialistas españoles como los Profs. Rodríguez Agradados, Bádenas de la Peña, Teja, etc., etc.

A la sazón, el Prof. Herrera Cajas era Presidente Honorario de la Sociedad Chilena de Estudios Medievales, de la que también había sido miembro fundador.

Este primer contacto personal, desarrollado por su parte en los mejores términos de hospitalidad y gentileza, me permitió el acceso a diversas publicaciones suyas y de sus discípulos, en las que pude apreciar la calidad perfectamente homologable de esta producción con la del bizantinismo europeo, transmitida por el maestro que, a su vez, la adquiriera en la Escuela bordelesa del eminente Prof. Paul Lemerle.

La posterior recepción por mi parte de otros excelentes trabajos suyos no ha podido, ¡ay!, ser continuada sino gracias a algunos de sus más dilectos discípulos y colaboradores, al haberse extinguido de modo inesperado la vida de su autor el 5 de Octubre de 1997 (noticia que me llegó bastante después del óbito).

Catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Chile y en la de Valparaíso, fundador en ésta del Instituto de Historia, miembro de la Academia Chilena de la Historia, etc., múltiples testimonios de homenaje aparecidos en su país y en diversos medios internacionales afines a la principal de sus dedicaciones, han venido a proporcionarnos, aunque bien tardíamente, una imagen más completa de la personalidad y la obra del fallecido colega.

Sería dilatado consignar en este lugar y momento un *curriculum* y

una bibliografía completos del (para nosotros) efímero amigo. Como muestra de sus más caracterizada producción nos permitimos reproducir parte del Índice del volumen titulado *Dimensiones de la cultura bizantina. Arte, poder y legado histórico*, en el que se recogen a título de homenaje póstumo quince de sus principales trabajos, dispersos en publicaciones varias, aparecidas en Chile, Inglaterra, Grecia, Italia e incluso en España\*.

A sus familiares —esposa e hijos— y a sus más caracterizados discípulos, Prof. José Martín Rivero (su Ayudante en vida, su sucesor en la cátedra de Valparaíso) y Prof. Luis Rojas Donat (de la Universidad del Bio-Bio, actual Presidente de la fraterna Sociedad Chilena de Estudios Medievales) expresamos en su día nuestra más profunda y sincera condolencia.

Esperamos de los segundos —discípulos y colaboradores— la honrosa prosecución de una obra y unos proyectos y programas de los que ellos mismos han sido privilegiados beneficiarios y están siendo distinguidos actores.

Ojalá que de sus logros —verdadero legado del Prof. Herrera Cajas— tengamos en adelante más pronto y positivo conocimiento que del tardío, aunque no menos fructífero, de su maestro.

\* \* \*

## SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA BIZANTINÍSTICA del Prof. Héctor Herrera Cajas

- Las relaciones internacionales del Imperio Bizantino (pp. 29-48).
- Synésios de Cyrene, un crítico del Imperio (pp. 51-68).
- Dagoberto y Heráclito. Un capítulo de Historia diplomática (pp. 71-91).
- La frontera oriental del Imperio Bizantino (pp. 95-164).
- Bizancio y la fundación de Rusia (Los tratados bizantino-rusos del siglo X) (pp. 167-220).
- Las estepas euro-asiáticas: Un peculiar espacio histórico (pp. 223-262).
- Aproximación al espíritu imperial bizantino (pp. 265-280).
- Los pueblos de las estepas y la formación del arte bizantino: de la tienda a la iglesia cristiana (pp. 283-302).
- Los estudios superiores en Bizancio (pp. 305-337).
- La espiritualidad bizantina (pp. 341-348).
- La doctrina gelasiana (pp. 351-366).

---

\* Coedición de la Universidad Gabriela Mistral y del Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos «Φοιτισμ Μάλλερος», Universidad de Chile, 1998, 590 pp.

La idea imperial bizantina: Representación y concentración del poder (pp. 369-374).

La espiritualidad bizantina en el arte (pp. 377-392).

Simbología política del poder imperial en Bizancio: Los pendientes de las coronas (pp. 395-438).

Fiestas imperiales en Constantinopla (pp. 441-466).

E. BENITO RUANO